



Domingo 22 Durante el Año Ciclo B

“TRANSFORMANDO CORAZONES”

INTRODUCCIÓN

Hoy Jesús nos invita a mirar nuestro corazón y descubrir la alegría compartida cuando nos llama a su encuentro en la Misa.

Nos ponemos de pie y cantamos...

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Una niña) Porque a veces no sabemos abrir nuestro corazón. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un niño) Porque a veces no sabemos compartir con todos por igual. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Un catequista) Porque a veces no sabemos estar alegres. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

Hoy la Palabra de Dios nos invita a transformar nuestro corazón.

Escuchemos con atención.

LECTURAS

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 1,17 – 18. 21 -22. 27

Sal 14, 2-5 R: “Señor, ¿Quién puede hospedarse en tu tienda?”

EVANGELIO

Mc. 7, 1 – 8. 14 – 15. 21 - 23

En nuestro corazón está sembrando el amor de Dios. Recibimos la Buena Noticia. Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos juntos **“DANOS JESÚS UN CORAZÓN NUEVO”**.

1. Por la Iglesia y el Papa Francisco para que en su ejercicio pastoral den testimonio del amor de Dios. *Oremos.*
2. Por nuestro Arzobispo Jorge, los obispos auxiliares y sacerdotes para que con su ejemplo de vida nos ayuden a vivir la alegría que Dios nos da. *Oremos.*
3. Por nuestros hermanos más necesitados y los que están solos para que Jesús los llene de su amor y su paz. *Oremos.*
4. Por todo nosotros para que seamos capaces de transformar nuestro corazón. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Ofrecemos a Dios, junto al Pan y el Vino, nuestro corazón para que lo transforme y nos haga capaz de amar a todos nuestros hermanos. Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Jesús, el Pan de Vida, quiere darse como alimento para transformar nuestro corazón.

Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Con el compromiso de pedirles a Jesús que nos regale un corazón como el suyo. Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“Transformando corazones”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mc. 7, 1-8. 14-15. 21-23

Un/a animador/a le dice al sacerdote, a modo de queja, que no puede entender cómo los chicos no están todos en absoluto silencio, parados derechos y quietos, con las manos juntas cerca del corazón durante toda la Misa. Porque si no lo hacen de esta manera, no tendrá ningún valor estar ni rezar. El sacerdote responde, ¿y todas estas formas externas le importarán mucho a Papá Dios?

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Jesús en el Evangelio habla de algo parecido. Los fariseos sólo se preocupaban de los rituales externos. Pero Jesús nos dice que aquello que le gusta a Papá Dios es que pongamos la mirada en nuestros corazones y ver cómo están.

+ Aquí tenemos una prueba para saber cómo darnos cuenta cómo estamos. ¿Se animan? Vamos a escuchar las preguntas y, cada uno, podrá contestarlas en silencio.

+ ¿Cómo está nuestro corazón? Test para diagnosticarlo.

1. ¿Hacés las cosas de la mejor manera, por amor a los demás y a Jesús? Corazón fuerte.
2. ¿Hacés las cosas de mala gana, te quejás mucho, ayudás sólo si tenés ganas? Corazón débil.
3. ¿Pensás y hablás mal de los demás, no ayudás porque no te importa el otro, hacés el bien sólo cuando otros te ven y te aplauden? Corazón moribundo.

+ ¡Qué lindo tener un corazón fuerte! Porque late al ritmo del Amor.

+ Cuando nos damos cuenta de que nuestro corazón está débil o, en el peor de los casos, moribundo, no hay que entrar en pánico, no hay que tener miedo. Porque Jesús está dispuesto siempre, siempre, a transformar nuestros corazones débiles o moribundos en corazones fuertes.

+ Y así como cuando estamos enfermos y el doctor nos da una medicación la tenemos que tomar para curarnos, Jesús nos enseña Su tratamiento: Rezar todos los días un ratito, estar con Él y escucharlo. - Recibir el abrazo del perdón en la Reconciliación. - Los que ya recibieron la Primera Comunión, cada domingo recibir a Jesús en la Eucaristía porque nos fortalece. - Ayudar a los demás. - No hablar mal de nadie.

+ Y no estamos solos para el tratamiento, el Espíritu Santo nos recordará hacerlo, sólo tenemos que pedir Su ayuda.

+ Un corazón fuerte es el corazón sincero, lleno de ternura y misericordia como el corazón de Jesús.

+ Nos dice el Papa Francisco: “Jesús nos invita a mirar la vida y el mundo desde nuestro corazón. Si nos miramos dentro, encontraremos casi todo lo que detestamos fuera. Y si le pedimos sinceramente a Dios que purifique nuestro corazón, comenzaremos a hacer el mundo más limpio.”

ORACIÓN COLECTA

Papá Bueno del cielo,
que nos regalaste un corazón
para amarte y para amar a todos
te pedimos que lo limpies
de todo sentimiento malo.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, qué lindo es amarte y amar a todos.
Te ofrecemos junto con el pan y el vino
nuestro corazón, para que nos quites
todo lo que no nos deja tener un corazón bueno.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre Bueno,
porque nos alimentaste
con el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
Que nuestro corazón,
limpio, lindo y lleno de tus sentimientos,
pueda estar dispuesto siempre
para construir tu Reino.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Pongan en práctica la palabra.

Lectura de la carta del apóstol Santiago 1, 17-18.21b-22.27

Queridos hermanos:

Todo lo que es bueno y perfecto es un don de lo alto y desciende del Padre de los astros luminosos, en quien no hay cambio ni sombra de declinación. Él ha querido engendrarnos por su Palabra de verdad, para que seamos como las primicias de su creación.

Reciban con docilidad la Palabra sembrada en ustedes, que es capaz de salvarlos. Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos.

La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 14, 2-5 (R.: 1a)

R. Señor, ¿quién se habitará en tu Casa?

El que procede rectamente
y practica la justicia;
el que dice la verdad de corazón
y no calumnia con su lengua. **R.**

El que no hace mal a su prójimo
ni agravia a su vecino,
el que no estima a quien Dios reprueba
y honra a los que temen al Señor. **R.**

ALELUIA Sant 1, 18

Aleluia.

El Padre ha querido engendrarnos
por su Palabra de verdad,
para que seamos como las primicias de su creación.

Aleluia.

EVANGELIO

*Dejan de lado el mandamiento de Dios,
por seguir la tradición de los hombres.*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23

Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar.

Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras y de la vajilla de bronce y de las camas.

Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?»

Él les respondió: «¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinde culto: las doctrinas que enseñan no son sino preceptos humanos".

Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres».

Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: «Escúchenme todos y entiéndanlo bien. Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre».

Palabra del Señor.